

Reporte de avance en el ODM8 en América Latina y el Caribe: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo. 2010

Sobre la base de: Naciones Unidas (2010). El progreso de América Latina y el Caribe hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desafíos para lograrlos con igualdad. Santiago de Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

□ Introducción

En la Declaración del Milenio los países en desarrollo se comprometieron a mantener unas economías saneadas, velar por su propio desarrollo y atender a las necesidades humanas y sociales. Por su parte, los países desarrollados se comprometieron a apoyar a los países más pobres en los ámbitos de la prestación de ayuda, el comercio y el alivio de la deuda. En toda alianza verdaderamente significativa entre ricos y pobres también debe tenerse en cuenta la necesidad que tienen los países en desarrollo de contar con tecnología, medicamentos y puestos de trabajo para sus habitantes, en particular para los jóvenes, que representan una proporción cada vez mayor de la población.

Particularmente el Objetivo 8 del Milenio se centra en fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Para medir el progreso de los países en la materia, este Objetivo contempla 6 metas y 16 indicadores.

Las cuatro primeras metas del ODM 8 (8A, 8B, 8C y 8D) buscan que esta asociación permita que los países menos desarrollados accedan a condiciones más justas y equitativas por parte de los países desarrollados en los temas de comercio internacional, tratamiento de la deuda externa y acceso a la cooperación internacional.

La meta 8.E busca mejorar el acceso a medicamentos esenciales, y la meta 8.F pretende poner al alcance de toda la población los beneficios de las tecnologías de información y comunicación. En este último caso se trata de evaluar las condiciones particulares en que los países transitan hacia la Sociedad de la Información, esto es, los avances, dificultades y desafíos que presentan en el proceso de incorporación plena en esta sociedad a partir de la difusión de los beneficios productivos y sociales asociados al acceso y utilización de las tecnologías características de la llamada “revolución digital”.

□ Acceso a los mercados

América Latina y el Caribe registró algunos avances importantes en su inserción internacional durante el quinquenio 2005-2009. Sus exportaciones tuvieron una fase expansiva entre 2003 y la primera mitad de 2008, atribuible en buena parte a un contexto externo favorable debido a los altos precios de los productos básicos. Sin embargo, a partir del segundo semestre de 2008 ellas se desaceleraron, y durante 2009 experimentaron una drástica caída producto de la crisis económica global, en línea con la contracción que registró el comercio en todo el mundo.

Pese a la fuerte caída que experimentó en 2009 como producto de la crisis, el comercio internacional continuará siendo una fuente de oportunidades para el crecimiento económico y el desarrollo sostenible de la región en el mediano y largo plazo, sobre todo si ésta logra mejorar la calidad de su inserción internacional. No obstante los avances registrados en materia de acceso a mercados, la región aún debe transitar desde un patrón en que predomina el comercio inter-industrial, basado en exportaciones de recursos naturales con bajo nivel de procesamiento, a uno de creciente inserción en las cadenas globales de valor de tipo intra-industrial. Para lograr dicha transición, el principal reto sigue siendo lograr una mayor diversificación productiva y exportadora, fortaleciendo los vínculos entre el desarrollo exportador y productivo e incorporando más conocimiento y tecnología a las exportaciones. Asimismo, América Latina y el Caribe debería acercarse de manera mucho más proactiva y coordinada al Asia, región en la cual se prevé que se concentre el mayor dinamismo económico mundial en las próximas décadas. Finalmente, existe una urgencia de incorporar la temática de la sostenibilidad ambiental, incluido el cambio climático, en las agendas nacionales y regionales de crecimiento, competitividad e innovación.

○ **Importaciones libres de derecho**

La región de América Latina y el Caribe disfruta de una mayor proporción de sus exportaciones a los países desarrollados que ingresa a éstos libre de aranceles que el conjunto de los PED e incluso que el conjunto de los PMA. Dicha proporción fue de 93% en 2007. Esto obedece a una combinación de factores: i) los principales productos exportados por la región a los países industrializados corresponden a materias primas o manufacturas basadas en recursos naturales, que suelen enfrentar bajos (o nulos) aranceles en esos mercados; ii) los distintos esquemas unilaterales de preferencias existentes en países industrializados y de los que se benefician países de la región; y iii) de manera más reciente, la entrada en vigor de acuerdos de libre comercio entre países de la región y socios industrializados. Por su parte, Haití, el único país menos adelantado de la región, disfruta desde 2003 de acceso libre de aranceles para el total de sus exportaciones a los países desarrollados.¹

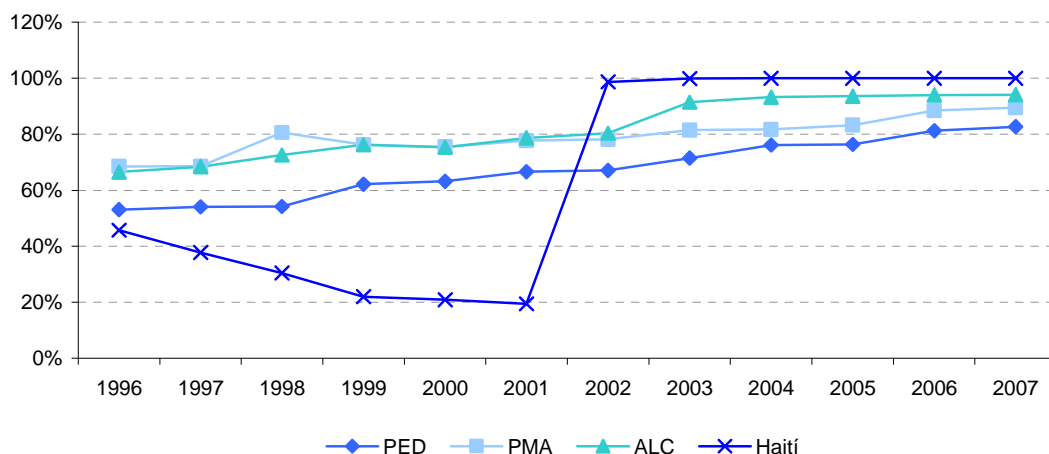
Desde la aprobación en 2000 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ha habido un aumento sostenido en la proporción de las importaciones efectuadas por los países desarrollados tanto desde los países en desarrollo (PED) como desde los países menos adelantados (PMA), medidas en valor y excluyendo los armamentos, que ingresan a dichos mercados libres de derechos de aduana.

¹ Cabe recordar, sin embargo, que las preferencias arancelarias otorgadas por los países industrializados suelen estar asociadas a reglas de origen que pueden ser de difícil cumplimiento para los exportadores de los países en desarrollo y menos adelantados. Ello, sumado a la existencia de requerimientos sanitarios, fitosanitarios y técnicos estrictos, puede limitar –o en algunos casos incluso impedir– el aprovechamiento de las preferencias existentes.

Gráfico 8.1

Proporción del valor de las importaciones de los países desarrollados procedentes de países y grupos de países seleccionados admitidas libres de derechos aduaneros (excluyendo armamentos), (Indicador ODM 8.6) 1996-2007

(en porcentaje)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre cifras de la base de datos CCI-OMC-UNCTAD sobre cumplimiento de los indicadores 8.6 y 8.7 [en línea].

○ Aranceles sobre productos agrícolas, textiles y prendas de vestir

Los altos porcentajes de las importaciones totales efectuadas por los países desarrollados desde los PED, PMA y especialmente desde América Latina y el Caribe (ALC) que ingresan libres de derechos de aduana esconden sin embargo bolsones de protección en sectores de especial interés exportador para los PED en su conjunto. Este es el caso de los productos agrícolas, de los textiles y de las prendas de vestir. Al respecto, cabe recordar que el quinquenio 2005-2009 estuvo marcado por la expiración, el 1 de enero de 2005, del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido de la OMC. Con ello se puso fin al sistema de cuotas que rigió por varias décadas el comercio de dichos productos.

Entre 2000 y 2007, se observaron reducciones modestas en los aranceles medios Nación Más Favorecida (NMF) aplicados por los países desarrollados a los productos textiles y las prendas de vestir, en tanto que dichos aranceles esencialmente se mantuvieron para los productos agrícolas. Sin embargo, en el mismo período, los márgenes preferenciales de que gozan tanto los PED como los PMA aumentaron considerablemente en ambos sectores.

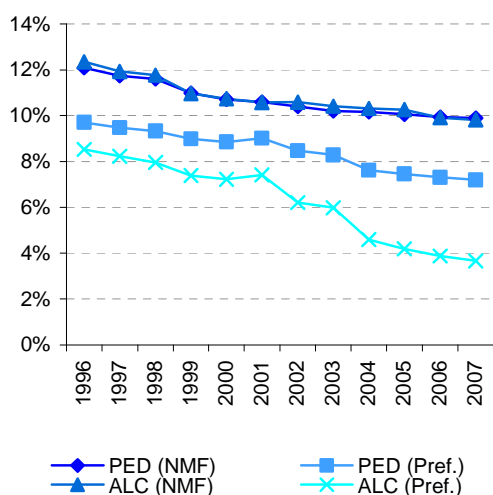
América Latina y el Caribe todavía depende de un grupo reducido de productos como fuente estable de ingresos por exportaciones. Por ello, enfrenta el desafío de constituir una estrategia de largo plazo para diversificar su canasta de productos exportables, así como los mercados de destino, con el fin de disminuir la dependencia y vulnerabilidad respecto de la estabilidad de los ingresos comerciales.

Gráfico 8.2

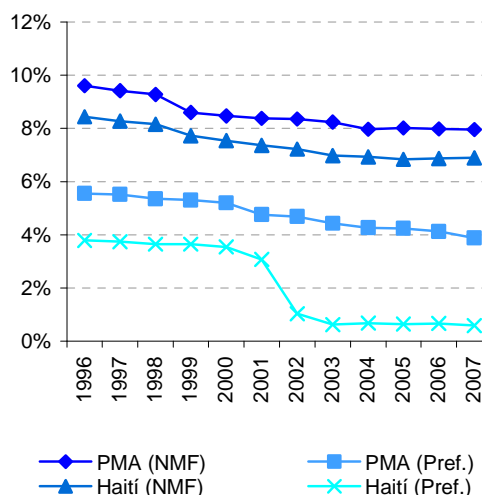
Aranceles medios Nación más favorecida y preferenciales aplicados por los países desarrollados a los productos agrícolas, textiles y prendas de vestir procedentes de países y grupos de países seleccionados, (Indicador ODM 8.7), 1996-2007

(en porcentaje)

a) Países en desarrollo (PED) y América Latina y el Caribe (ALC)



b) Países Menos Adelantados (PMA) y Haití



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CCI-OMC-UNCTAD, base de datos sobre cumplimiento de los indicadores 8.6 y 8.7 [en línea]

La situación arriba descrita es evidencia de que los aranceles preferenciales aplicados por los países desarrollados a las importaciones procedentes de los PED y PMA responden en buena medida a los intereses comerciales de los propios países desarrollados. En efecto, en el caso de los productos agrícolas, el perfil exportador de los PMA corresponde principalmente a los denominados productos tropicales, que en general no compiten fuertemente con la producción agrícola de los países desarrollados. Ello explica sus bajos niveles arancelarios Nación Más Favorecida (NMF) y preferencial. Por el contrario, el perfil exportador de América Latina y el Caribe corresponde en mayor medida a agricultura de clima templado, la cual es más competitiva con la producción en los países industrializados. Ello explica los mayores niveles arancelarios (tanto NMF como preferenciales) que enfrenta la región en estos países.

○ Subvenciones agrícolas en los países desarrollados

Como se indicó más arriba, en relación con indicador 8.8 (Estimación de la ayuda agrícola de los países de la OCDE en porcentaje de su producto nacional bruto), entre 2000 y 2008 se registró una importante baja (desde un 2% a un 8% del PIB), sin embargo la OCDE ha constatado que gran parte de la reducción de las ayudas a los productores agrícolas de los países desarrollados ha sido consecuencia del aumento de los precios de los alimentos y no de cambios en sus políticas agrícolas. Por

Aún queda margen para introducir nuevas reformas en las políticas agrarias de los países industrializados que apunten a una mayor eficiencia y a condiciones de competencia más equitativas para los productores de los PED.

lo tanto, en la medida en que dichos precios bajen, podrían volver a aumentar las ayudas a los productores agrícolas. Esa baja podría no representar, por lo tanto, un progreso sostenido en esta materia. Como se señala en el Informe del Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio de 2009 aún queda margen para introducir nuevas reformas en las políticas agrarias de los países industrializados que apunten a una mayor eficiencia y a condiciones de competencia más equitativas para los productores de los PED. En este sentido, y como ya se señaló, la conclusión de la [Ronda de Doha](#) tendría una importancia fundamental.

Cuadro 8.1

Estimación de las ayudas agrícolas en países desarrollados (Indicador ODM 8.8), 1990 y 2003 a 2008

(en miles de millones de dólares y porcentaje)

| Total de las ayudas agrícolas ^a | 1990 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|--|------|------|------|------|------|------|------|
| Miles de millones de dólares | 327 | 350 | 383 | 375 | 363 | 364 | 376 |
| % del PIB | 2.0 | 1.2 | 1.1 | 1.0 | 1.0 | 0.9 | 0.8 |
| Ayudas a los productores agrícolas | | | | | | | |
| Miles de millones de dólares | 249 | 258 | 286 | 271 | 258 | 260 | 265 |
| Porcentaje de la estimación de ayuda a los productores ^b dentro del beneficio bruto de la explotación | 32 | 30 | 30 | 28 | 26 | 22 | 21 |

^a Comprende las ayudas a los productores agrícolas y las subvenciones a los consumidores.

^b La estimación de la ayuda a los productores recoge la ayuda prestada directamente a los productores agrícolas.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de OCDE, base de datos PSE/CSE, 2009 [en línea]. Las cifras para 2008 son provisionarias.

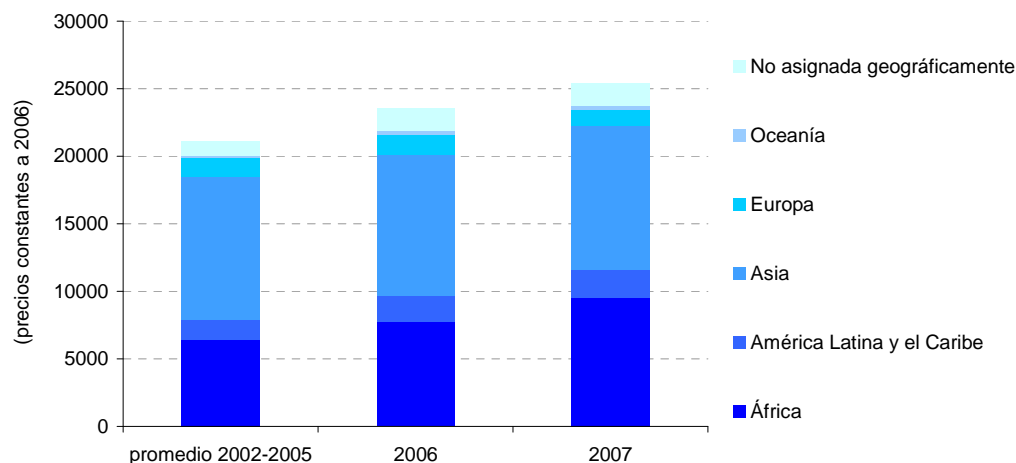
○ Ayuda destinada a fomentar la capacidad comercial

La iniciativa de Ayuda para el Comercio fue lanzada durante la [Conferencia Ministerial de la OMC](#) efectuada en Hong Kong en diciembre de 2005. Ella apunta a superar las múltiples limitantes que los PED y PMA enfrentan para beneficiarse de su participación en el comercio mundial, como las deficiencias en infraestructura, en capacidad productiva y en recursos humanos. En consecuencia, se trata de una iniciativa de gran importancia para avanzar en el cumplimiento del octavo Objetivo del Milenio de fomentar una alianza mundial para el desarrollo. La participación de la región en las corrientes mundiales de Ayuda para el Comercio (medidas como nuevos compromisos) aumentó desde un promedio de 7,1% en el período comprendido entre 2002 y 2005 a un 8% en 2007. Esta cifra es, sin embargo, muy inferior a las alcanzadas por otras regiones en desarrollo, contrastando con el 42% de Asia y el 37% de África en ese mismo año. Ello refleja diversos factores, como sus niveles relativamente mayores de ingreso per cápita y de acceso a los mercados privados internacionales de capital, así como su menor población en relación con dichas regiones.

Gráfico 8.3

Ayuda para el comercio: distribución regional, 2002-2007

(compromisos en millones de dólares, a precios constantes de 2006)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de OCDE-OMC, Aid for Trade at a Glance 2009: Maintaining Momentum.

Una conclusión principal es que existe espacio para que América Latina y el Caribe aumente su participación en las corrientes de Ayuda para el Comercio. Para ello será importante que los países de la región definan prioridades e identifiquen y presenten proyectos relevantes que permitan concretar nuevos flujos de recursos, respondiendo a los principios de adicionalidad, sostenibilidad y efectividad de la ayuda. Asimismo, debiera privilegiarse la atracción de fondos de los donantes hacia proyectos, como la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) y el Proyecto Mesoamérica, que involucran a varios países y tienen un claro componente de facilitación del comercio.

Pese a haber mejorado considerablemente el acceso a sus principales mercados por la vía de acuerdos comerciales, América Latina y el Caribe enfrenta aún importantes restricciones internas que le impiden insertarse de mejor manera en las corrientes del comercio internacional.

La reciente crisis financiera y económica, que tuvo su epicentro en los Estados Unidos y otros países desarrollados, se transmitió a la economía real de América Latina y el Caribe por varias vías. Una de las principales fue el comercio internacional: hacia finales de 2008 y el primer semestre de 2009 el valor de las exportaciones de la región cayó a una tasa anualizada de aproximadamente 25%, principalmente debido a la baja de los precios de los productos básicos exportados. Sin embargo, el efecto de la crisis fue en parte paliado debido a que los precios de varios productos básicos como el cobre, el zinc, el petróleo, el trigo y la soja, tendieron a recuperarse en 2009, en gran medida a la demanda recuperada de China y otros países del Asia Pacífico.

Pero los efectos anotados no fueron los únicos, como consecuencia de la crisis un número importante de países –tanto desarrollados como en desarrollo– han adoptado medidas con un impacto restrictivo en el comercio, reflejo del surgimiento de señales proteccionistas. Por su parte, las medidas restrictivas más utilizadas en la región desde la irrupción de la crisis corresponden a licencias no automáticas de importación, valores aduaneros mínimos y

derechos antidumping, estos últimos orientados especialmente a productos manufactureros provenientes de Asia, y en particular de China.

□ Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD)

La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) constituye un flujo de financiamiento bajo la forma de donaciones o préstamos en condiciones favorables cuyo objetivo solidario es el de ayudar a enfrentar los problemas y atender las necesidades de los países en desarrollo, reduciendo así las disparidades e inequidades mundiales.

Ya en 1970, una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas propuso dedicar el 0,7% del ingreso nacional bruto (INB) de los donantes a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Este compromiso fue ratificado en varias ocasiones, en particular en la [Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey, México, en 2002](#).

A pesar de una leve tendencia al alza iniciada al impulso de Monterrey, aún no se han movilizado los recursos financieros necesarios y el nivel de Asistencia Oficial para el Desarrollo se mantiene muy por debajo de la meta acordada.

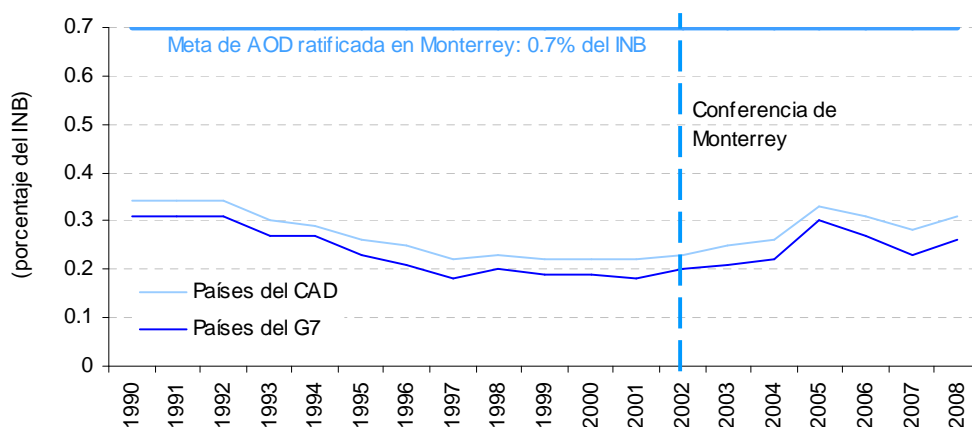
A pesar de una leve tendencia al alza iniciada al impulso de Monterrey, aún no se han movilizado los recursos financieros necesarios y el nivel de Asistencia Oficial para el Desarrollo se mantiene muy por debajo de la meta acordada. En el año 2008, el nivel de AOD neta por parte de los países del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) alcanzó en promedio solo el 0.31% de su INB. Este nivel, además de encontrarse por debajo de la meta del 0.7%, está incluso por debajo del nivel del año 1990 cuando la AOD neta representó un 0.34% del INB de los países donantes. De los 22 países que conforman el CAD, sólo cinco - Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega y Suecia- excedieron la meta del 0.7% del INB en el año 2008.

Gráfico 8.4

Asistencia oficial para el desarrollo por parte de los países del Comité de Asistencia para el Desarrollo (Indicador ODM 8.1)

Evolución 1990-2008

(en porcentaje de su Ingreso Nacional Bruto)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

La lógica que ha seguido la asignación de asistencia oficial para el desarrollo por parte de los países donantes así como por parte de las instituciones multilaterales en las últimas dos décadas, resalta la canalización de una mayor proporción de ésta hacia las economías clasificadas como de ingresos bajos (incluyendo aquellos clasificados como países menos desarrollados), en detrimento de las economías de renta media. Esta tendencia se ha acentuado desde finales de los años noventa. Así, la participación relativa de América Latina y el Caribe, como receptora de asistencia oficial para el desarrollo cayó desde un 9% en 1990 a un 7% del total en 2008. Entre 2000 y 2008 los países de ingresos bajos (incluyendo los países menos desarrollados) absorbieron casi un 60% de los flujos totales de AOD mientras que los países de ingresos medios recibieron el 40% restante. Dentro de este grupo a su vez, los países de ingreso medio-bajo fueron los que absorbieron tres cuartas partes de los flujos.

En términos absolutos, los volúmenes de asistencia para el desarrollo también han tenido una evolución decepcionante en las dos últimas décadas, con la excepción de algunos años en que la misma tuvo aumentos significativos por razones puntuales. A pesar de un nivel récord para el año 2008 de US\$ 128.6 mil millones y un crecimiento en términos reales del 14% en dicho año, el crecimiento promedio para el período 1991-2008 fue de solamente un 2,2%.

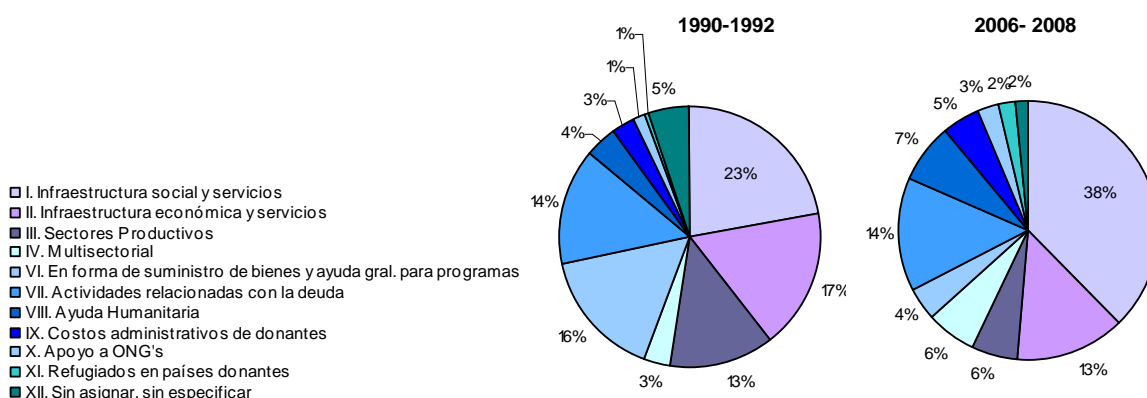
En la forma que ha seguido la asignación de la AOD por parte de los países donantes así como por parte de las instituciones multilaterales resaltan algunos elementos que es necesario destacar. En primer lugar, ha habido una tendencia al aumento de los sectores de servicios sociales e infraestructura social en el total de AOD. Al interior de los sectores sociales, los recursos destinados a la región y asignados a los servicios sociales básicos, específicos del indicador 8.2 de los ODM (enseñanza básica, atención primaria de la salud, nutrición, abastecimiento de agua y servicios de saneamiento) han aumentado su participación desde un 23% a un 30% entre 2002 y 2007.

Gráfico 8.5

AOD por sector (Indicador ODM 8.2)

Países en desarrollo, 1990/1992 – 2006/2008

(compromisos de AOD por parte del total de donantes, en porcentaje)²



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

² Debido a la falta de información el análisis por sector se basó en datos de compromisos de AOD y no en los desembolsos efectivos de cada año.

Si bien naturalmente la AOD dirigida a los sectores sociales y aquella dirigida directamente a los sectores vinculados con las Metas del Milenio son fundamentales en la consecución de dichos objetivos, no se debe pasar por alto la relevancia de la asistencia dirigida hacia los sectores productivos y hacia aquellos con mayor capacidad de creación de empleo. Los recursos de asistencia deberían ser asignados de acuerdo con una estrategia que tenga como focos, además de potenciar a los sectores sociales, el potenciar a los sectores que generan un impacto multiplicador mayor. En este sentido por ejemplo, la asistencia oficial para el desarrollo que se dedica al comercio, el aid-for-trade, apunta justamente a potenciar las capacidades de los países para que estos puedan sacar el mayor provecho de los fondos disponibles y lograr un impacto no solo en el corto plazo sino en el mediano y largo plazo.

En segundo lugar, ha continuado la tendencia –en línea con lo planteado en los Objetivos de Desarrollo del Milenio- de dar más peso a las donaciones frente a los créditos en el total de ayuda oficial para el desarrollo. La AOD bajo la forma de donaciones tiene la clara ventaja de ser recursos que los países receptores no deben reembolsar a los donantes. Sin embargo, la desventaja no siempre evidente es que a veces las donaciones son otorgadas con más condicionalidades en lo referente a su uso que los créditos, los cuales suelen tener la posibilidad de un uso más “libre”. A este respecto naturalmente la situación ideal en lo que refiere a las características de los flujos de asistencia debiera ser que los recursos fueran asignados de acuerdo con una estrategia precisa definida en conjunto por parte de los países receptores y donantes y no simplemente con condiciones impuestas por estos últimos.

La caída en la disponibilidad global de flujos financieros debido a la crisis que se inició en 2008 hacen imperativo cumplir con la meta de 0.7% de Monterrey (2002) para impedir retrocesos en el grado de avance hacia el cumplimiento de los ODM. No obstante los niveles de AOD se mantienen muy por debajo de esta meta. Para avanzar en el cumplimiento de los ODM no basta con aumentar los recursos sino que además se requiere mejorar su eficiencia y eficacia. Para esto es necesario equilibrar la canalización de la Asistencia hacia sectores productivos y sociales y fortalecer la institucionalidad para coordinar esfuerzos e intereses y lograr los objetivos planteados en la agenda de desarrollo.

□ **Acceso a nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC)**

A pesar de los avances en cobertura de tecnologías de información y comunicaciones durante las últimas dos décadas, América Latina y El Caribe no sólo se encuentra rezagada respecto a otras regiones del mundo, también presenta notorias desigualdades entre países. Los tres indicadores considerados para evaluar la meta 8F se sitúan por debajo del nivel alcanzado por los países desarrollados, las brechas en materia de telefonía fija y móvil se han cerrado, en especial gracias al acelerado progreso de la telefonía celular, pero es notoria la divergencia creciente en la cantidad de usuarios de Internet que separan a la región con este grupo de países.

Los avances en acceso y cobertura de TICs en el ámbito de las políticas públicas relativas a educación, salud y gobierno electrónico son aún incipientes en la

En promedio se puede constatar que ocho países de América Latina y el Caribe (de un total de 45) se encuentran rezagados respecto al promedio mundial: Cuba, Haití, Nicaragua, Bolivia, Belice, Honduras, Guyana y República Dominicana. Dos países se ubican por sobre el promedio

de los países desarrollados (Islas Caimán y Antigua y Barbuda). De los restantes 35 países, sólo 10 están por sobre el 50% de cobertura promedio (9 caribeños más Argentina). Los cinco países latinoamericanos más aventajados son: Argentina, Uruguay, Chile, Panamá y Venezuela.

○ Líneas de Telefonía Fija

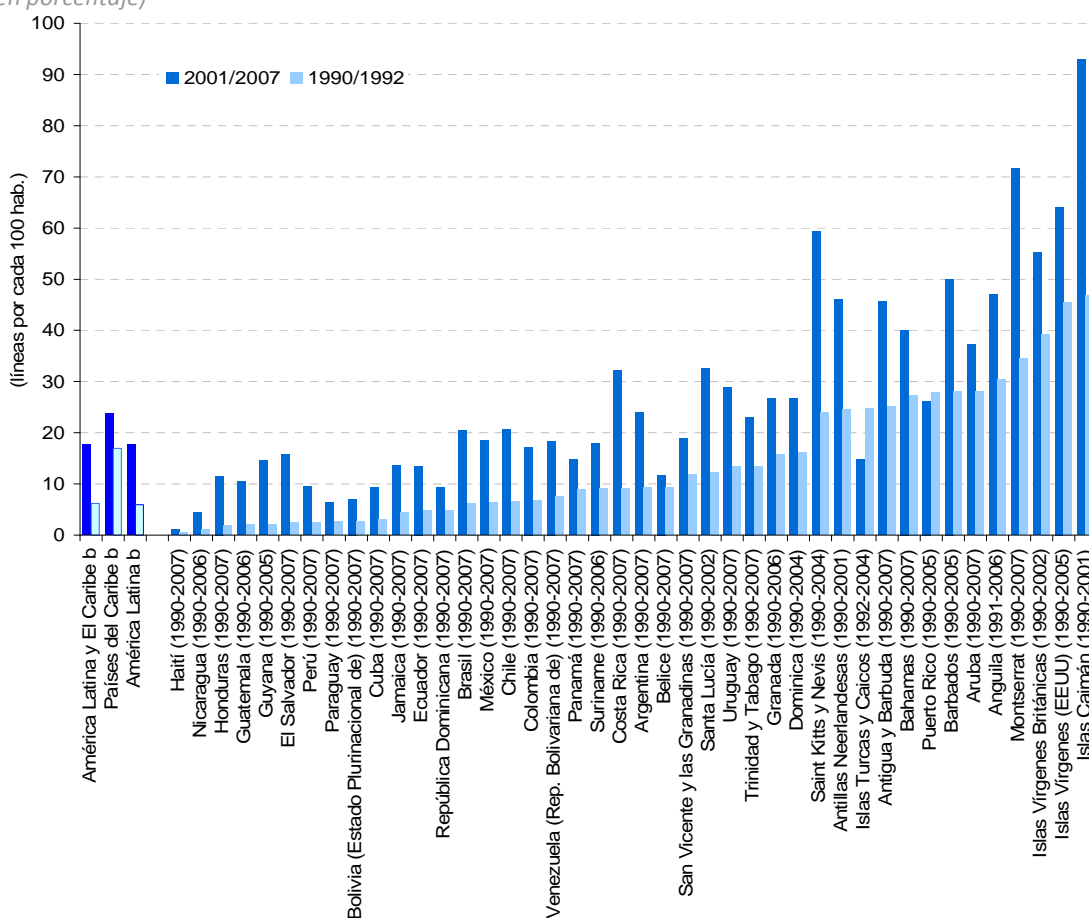
En cuanto a la evolución de la telefonía fija se advierte que los países más desarrollados ya habían alcanzado niveles de penetración superiores al 50% de la población desde mediados de la década de los noventa, manteniéndose en estos niveles a pesar de existir un leve descenso a contar del año 2000. Mientras tanto, en América Latina y el Caribe hacia 1995 la tasa de penetración no superaba aún el 10%, mostrando luego un crecimiento sostenido que permitió alcanzar prácticamente al 18% de la población hacia 2007. Aún así, como se puede advertir, la tasa de penetración de la telefonía fija en la región continúa por debajo del promedio mundial.

Gráfico 8.6

Líneas de teléfono fijo por cada 100 habitantes, año inicial y final disponibles (Indicador ODM 8.14)

América Latina y el Caribe (42 países y territorios)

(en porcentaje)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/CEPALSTAT, sobre la base de Naciones Unidas, base de datos de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio [en línea].

Las disparidades en el uso de telefonía fija en la región continúan siendo significativas. Se destaca el alto nivel de cobertura alcanzado en la región del Caribe, con un promedio aproximado del 24%, pero con una heterogeneidad significativa, los niveles varían entre un 12% en Bécice y un 93% en Islas Caimán. Este panorama contrasta con la situación de América Latina, que sólo alcanza un 18% de cobertura, siendo los cinco países más rezagados de la región Haití, Nicaragua, Paraguay, Bolivia, Cuba y República Dominicana.

○ **Abonados a teléfonos celulares**

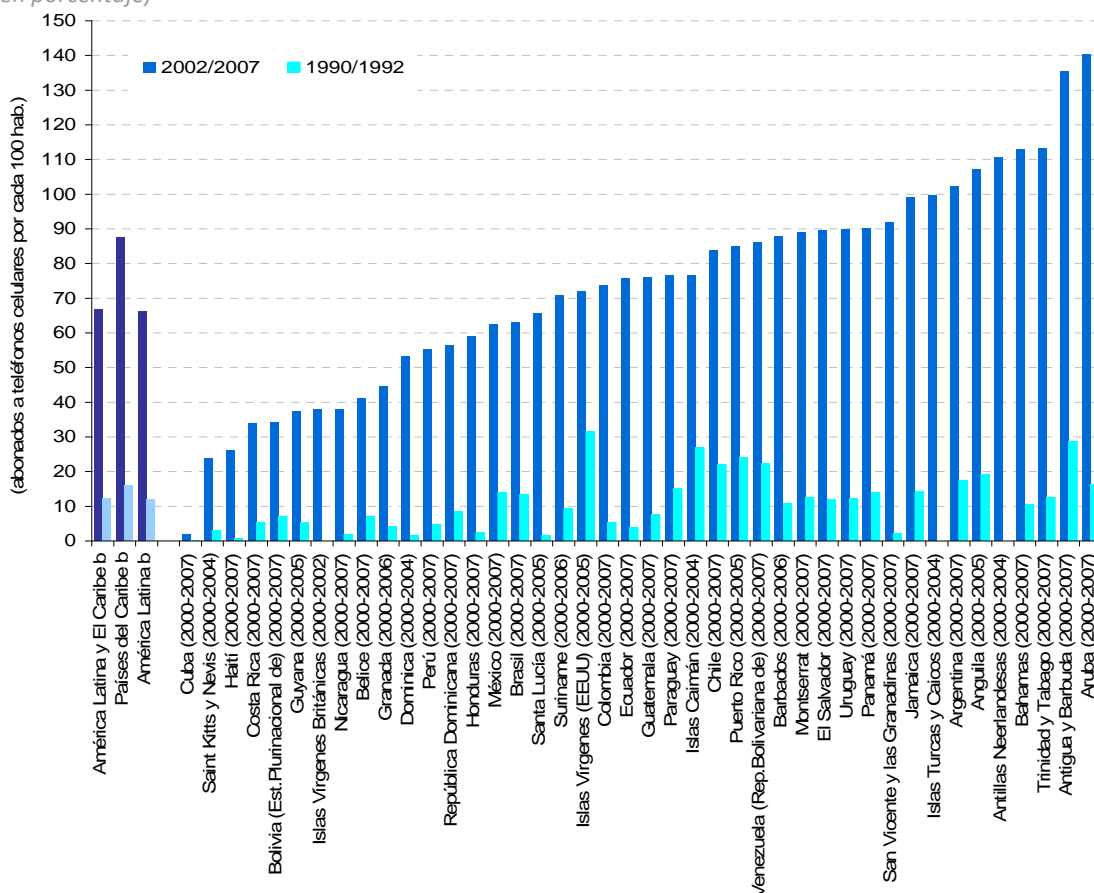
La telefonía móvil, por su parte, ha experimentado una rápida expansión en las regiones desarrolladas, distanciándose velozmente del resto de las regiones del mundo. Aún así, a partir de 2003 los países de América Latina y el Caribe aceleraron el ritmo de penetración de la telefonía móvil, acortándose levemente la distancia con los países desarrollados, que tienden a experimentar una cierta desaceleración una vez alcanzada una tasa de penetración del 100% de la población. Del mismo modo, los países de la región alcanzaron un 54% de penetración en 2006, situándose luego por encima del promedio mundial (67% en 2007).

Gráfico 8.7

Abonados a teléfonos celulares por cada 100 habitantes (Indicador ODM 8.15)

América Latina y el Caribe (42 países y territorios), año inicial y final disponibles

(en porcentaje)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/CEPALSTAT, sobre la base de Naciones Unidas, base de datos de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio [en línea].

Nuevamente se destaca el alto nivel alcanzado en el Caribe, con un promedio levemente inferior al 90% de usuarios por cada 100 habitantes, muy por sobre el promedio latinoamericano en torno al 66%. La telefonía celular ha exhibido una gran penetración en la región, con excepción de Cuba todos superan el 20% de cobertura, 32 alcanzan por sobre un 50% de usuarios, y 22 se ubican más allá del 75%. Siete países muestran valores por sobre el 100% dando cuenta del gran dinamismo de la industria en estos países, entre los cuales sobresale Argentina con un 102% de cobertura (gráfico 8.7).

○ **Usuarios de Internet**

Por último, una de las tecnologías con mayor velocidad de expansión tras la telefonía móvil ha sido el acceso a Internet. Sin embargo, al comparar el ritmo de crecimiento de América Latina y el Caribe con respecto a la registrada en los países desarrollados, se advierte una expansión de la brecha digital. En efecto, si hacia mediados de la década de los noventa, los niveles de penetración de Internet entre ambos grupos de países no estaban muy distanciados, hacia el año 2000 se registra una penetración cercana al 30% en las regiones desarrolladas, mientras que en la región sólo bordea el 4%. Así, si bien hacia 2007 el acceso a Internet en América Latina y el Caribe supera la tasa de penetración a nivel mundial, se sitúa aún muy por debajo del registro de los países desarrollados.

En el caso del acceso a Internet la situación es nuevamente muy heterogénea dentro de la región. Quince países se ubican por debajo del promedio mundial, los cinco más rezagados son: Antillas Neerlandesas, Nicaragua, Honduras, Paraguay y Suriname. Por otro lado, sólo dos países del Caribe se instalan por sobre el promedio de los países desarrollados: Santa Lucía y Antigua y Barbuda con un 67 y 72% respectivamente. Los restantes veinticuatro países tienen un promedio de 32% de usuarios, de los cuales sólo dos (Jamaica y Barbados) están por sobre el 50% de cobertura, los cinco países latinoamericanos más aventajados son: Brasil, Costa Rica, Chile, Uruguay y Perú con un promedio aproximado de 30% de usuarios por cada 100 habitantes (gráfico 8.8).

Un aspecto interesante de subrayar en este ámbito, toda vez que permite clarificar el tipo de brecha existente, es la comparación de los niveles de penetración de Internet y el uso de computadores entre ambas regiones. En efecto, mientras en las regiones desarrolladas la utilización de Internet llega a ser similar que el acceso a computadoras, en América Latina y el Caribe la penetración de Internet supera la disponibilidad de equipos, lo cual da cuenta de una tendencia en la región hacia un uso compartido de esta tecnología (CEPAL, 2007).

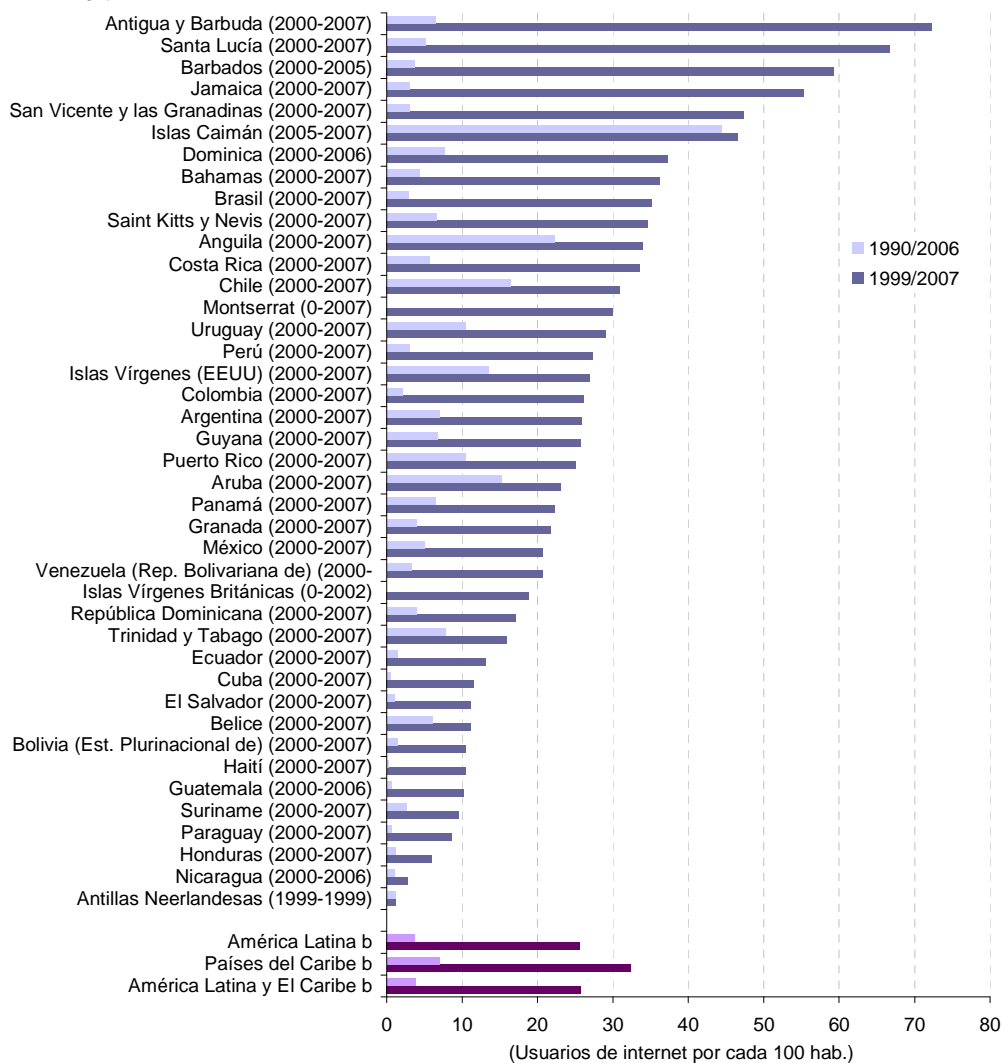
Finalmente, como ya se mencionó, también se advierte la existencia de una importante brecha de calidad en el acceso a TIC. Se advierte aquí una nueva brecha que distancia fuertemente a las regiones desarrolladas, pues mientras en ellas se aprecia una rápida expansión del acceso a Internet de alta velocidad, en América Latina y el Caribe se advierte un lento crecimiento, pasando de una tasa de penetración de 0,5% en 2003 a sólo 2% en 2005, más de 8 veces menor a la registrada en las regiones desarrolladas (CEPAL, 2007). Así, si bien la tendencia hacia el crecimiento pareciese ser auspiciosa, por el momento continúa configurando una brecha de calidad en el acceso importante de abordar.

Gráfico 8.8

Usuarios de Internet por cada 100 habitantes (Indicador ODM 8.16)

América Latina y el Caribe (42 países y territorios), año inicial y final disponibles

(en porcentaje)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/CEPALSTAT, sobre la base de Naciones Unidas, base de datos de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio [en línea].